

EES Nº 1

Materia: Literatura

Curso: 5to.

Prof. Ana Francese

Trabajo 9

Actividad 1

Leé el siguiente texto y respondé las preguntas:

1. ¿A qué se llamó realismo mágico?
2. ¿Cuándo surge?
3. ¿Quiénes son sus principales exponentes?
4. Enumerá sus características principales.
5. *¿Por qué no coincide con lo que se llamó el “boom latinoamericano”?*

La literatura latinoamericana a partir de los 60. El realismo mágico. El “boom” de la literatura latinoamericana.

El realismo mágico

El término **realismo mágico** lo acuñó por primera vez el crítico alemán Fran Roh en 1925. Pero pronto empezó a usarse para definir una nueva narrativa hispanoamericana, que intentaba romper con los cánones de la literatura de las primeras décadas del siglo XX, que, aunque interesada por la peculiaridad americana, se acercaba a ella desde una estética predominantemente realista.

Desde la década del cuarenta se produce una renovación en la novela que se caracteriza precisamente por la atención a la **peculiaridad americana** desde una estética que aúna el realismo y lo fantástico como forma única de expresar las características del mundo americano. En el **realismo mágico** encontramos **lo real presentado como maravilloso**, o bien **lo maravilloso presentado como real**. Los sucesos más fantásticos no se presentan, como sucedería en el cuento fantástico tradicional, como algo que asombra tanto a personajes como a lectores, sino como parte de la realidad cotidiana. Asimismo, también lo real, lo cotidiano, puede tornarse en algo fantástico y maravilloso en la narrativa hispanoamericana.

Si bien continúan los temas de la novela anterior, como la naturaleza, el mundo indígena, o los problemas políticos, se da cabida al **mundo urbano** con mayor amplitud que antes, y se da también paso a la **reflexión sobre problemas humanos y existenciales**.

A partir de los cuarenta surge esta nueva narrativa de la mano de escritores como Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier, Jorge Luis Borges o Juan Rulfo. Sin embargo, esta renovación narrativa emprendida en los años 40 no tendrá su consolidación hasta los años 60, cuando una nueva generación de escritores dé lugar al llamado **boom hispanoamericano**. Se trata de autores como Mario Vargas Llosa o Gabriel García Márquez, que con el éxito editorial alcanzado en Europa hacen volver la vista a los narradores de décadas anteriores, que ya habían iniciado esa renovación que los nuevos autores consagran.

En síntesis:

Podemos decir que el realismo mágico cuenta con:

- Elementos mágicos percibidos por los personajes como parte de la "normalidad".
- La presencia de lo sensorial como parte de la percepción de la realidad.
- La inclusión de mitos y leyendas latinoamericanos.
- La transformación de lo común y cotidiano en una vivencia que incluye experiencias "sobrenaturales" o "fantásticas".
- Los escenarios americanos urbanos que no dejan de mostrar el mundo de la pobreza y de la marginalidad.

García Márquez explica la ascensión al cielo de uno de sus personajes de *Cien años de soledad*, diciendo que simplemente era la excusa que una familia de su pueblo había dado a raíz de que su hija se había fugado con un hombre y que él como autor prefería la fabulosa a la real, que simplemente sucedía en la vida cotidiana.

Actividad 2

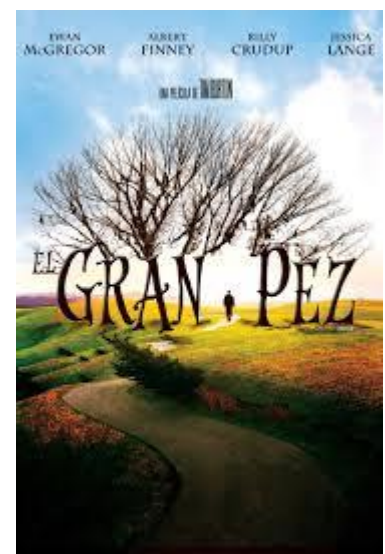
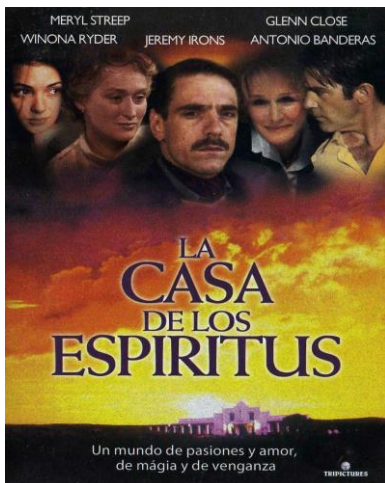
Mirá al menos una de las películas recomendadas a continuación y tomá nota de las partes en las que te parece que hay elementos que son propios del realismo mágico, para luego compartir un intercambio grupal donde pondremos en común lo observado.

Cien años de soledad es una novela del escritor colombiano Gabriel García Márquez, ganador del Premio Nobel de Literatura en 1982. Es considerada una obra maestra de la literatura hispanoamericana y universal, así como una de las obras más traducidas y leídas en español. Además esta literatura es fiel exponente del realismo mágico. Aunque aún no se ha confirmado la fecha, Netflix la presentará en su pantalla como uno de los grandes estrenos de la plataforma. ¡Si tenés la oportunidad no dejes de verla!



Recomendaciones de películas de obras del realismo mágico:

- ✓ La casa de los espíritus, basada en la novela de Isabel Allende. (youtube)
- ✓ Como agua para chocolate, basada en la novela de Laura Esquivel. (youtube)
- ✓ El gran pez, dirigida por Tim Burton. (plataformas de películas)



Actividad 3

Elegí alguno de estos autores e investigá sobre su vida.

El boom de la literatura hispanoamericana

Como ya mencionamos, el boom consistió en la conjunción de un grupo de jóvenes escritores latinoamericanos que produjeron sus textos a partir de los 60.

Hay dos novelas que se consideran como las iniciadoras de este fenómeno: *La ciudad y los perros* (1962) del peruano Mario Vargas Llosa y *La muerte de Artemio Cruz* (1962) del mexicano Carlos Fuentes. Lo cierto es que se llamó así, puesto que, más allá de la renovación estética que ya había comenzado unos años antes, significó el reconocimiento de la crítica literaria internacional, la traducción de muchos textos a otros idiomas y ventas exitosas entre el público latino y no latino.

Los **autores** más destacados del boom fueron:

Mario Vargas Llosa, Julio Cortazar, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Juan Carlos Onetti, Jorge Luis Borges, Alejo Carpentier, Juan Rulfo

¿Los conocés? ¿Leíste textos de alguno de ellos? ¿Cuáles?

Actividad 4

Teniendo en cuenta lo leído hasta aquí en relación al boom latinoamericano y al realismo mágico leé el cuento “Es que somos muy pobres” de Juan Rulfo y su análisis posterior.

Tomá los aspectos que te parezcan más importantes de todo lo leído y escribí un texto de cinco párrafos que contenga:

Párrafo 1: Qué es el realismo mágico (definición, características, principales exponentes, etc.)

Podés empezar del siguiente modo:

Se llama realismo mágico...

El realismo mágico es...

Párrafo 2: Biografía de Juan Rulfo y características de su obra literaria

Párrafo 3: Argumento de *Es que somos muy pobres* (contar brevemente de qué se trata el cuento. No te olvides de poner el nombre del título y del autor para que se sepa de qué cuento estás hablando).

Párrafo 4: Análisis del cuento (tener en cuenta narrador, ambiente, símbolos, personajes, temas, etc.)

Párrafo 5: Una opinión tuya sobre la obra (recomendar la lectura o no argumentando si el cuento te pareció bueno o no).

Es que somos muy pobres

Juan Rulfo

Aquí todo va de mal en peor. La semana pasada se murió mi tía Jacinta, y el sábado, cuando ya la habíamos enterrado y comenzaba a bajársenos la tristeza, comenzó a llover como nunca. A mi papá eso le dio coraje, porque toda la cosecha de cebada estaba asoleándose en el solar. Y el aguacero llegó de repente, en grandes olas de agua, sin darnos tiempo ni siquiera a esconder aunque fuera un manojito; lo único que pudimos hacer, todos los de mi casa, fue estarnos arrimados debajo del tejabán, viendo cómo el agua fría que caía del cielo quemaba aquella cebada amarilla tan recién cortada.

Y apenas ayer, cuando mi hermana Tacha acababa de cumplir doce años, supimos que la vaca que mi papá le regaló para el día de su santo se la había llevado el río

El río comenzó a crecer hace tres noches, a eso de la madrugada. Yo estaba muy dormido y, sin embargo, el estruendo que traía el río al arrastrarse me hizo despertar en seguida y pegar el brinco de la cama con mi cobija en la mano, como si hubiera creído que se estaba derrumbando el techo de mi casa. Pero después me volví a dormir, porque reconocí el sonido del río y porque ese sonido se fue haciendo igual hasta traerme otra vez el sueño.

Cuando me levanté, la mañana estaba llena de nublazones y parecía que había seguido lloviendo sin parar. Se notaba en que el ruido del río era más fuerte y se oía más cerca. Se oía, como se huele una quemazón, el olor a podrido del agua revuelta.

A la hora en que me fui a asomar, el río ya había perdido sus orillas. Iba subiendo poco a poco por la calle real, y estaba metiéndose a toda prisa en la casa de esa mujer que le dicen la Tambora. El chapaleo del agua se oía al entrar por el corral y al salir en grandes chorros por la puerta. La Tambora iba y venía caminando por lo que era ya un pedazo de río, echando a la calle sus gallinas para que se fueran a esconder a algún lugar donde no les llegara la corriente.

Y por el otro lado, por donde está el recodo, el río se debía de haber llevado, quién sabe desde cuándo, el tamarindo que estaba en el solar de mi tía Jacinta, porque ahora ya no se ve ningún tamarindo. Era el único que había en el pueblo, y por eso nomás la gente se da cuenta de que la creciente esta que vemos es la más grande de todas las que ha bajado el río en muchos años.

Mi hermana y yo volvimos a ir por la tarde a mirar aquel amontonadero de agua que cada vez se hace más espesa y oscura y que pasa ya muy por encima de donde debe estar el puente. Allí nos estuvimos horas y horas sin cansarnos viendo la cosa aquella. Después nos subimos por la barranca, porque queríamos oír bien lo que decía la gente, pues abajo, junto al río, hay un gran ruidazal y sólo se ven las bocas de muchos que se abren y se cierran y como que

quieren decir algo; pero no se oye nada. Por eso nos subimos por la barranca, donde también hay gente mirando el río y contando los perjuicios que ha hecho. Allí fue donde supimos que el río se había llevado a la Serpentina, la vaca esa que era de mi hermana Tacha porque mi papá se la regaló para el día de su cumpleaños y que tenía una oreja blanca y otra colorada y muy bonitos ojos.

No acabo de saber por qué se le ocurriría a la Serpentina pasar el río este, cuando sabía que no era el mismo río que ella conocía de a diario. La Serpentina nunca fue tan atarantada. Lo más seguro es que ha de haber venido dormida para dejarse matar así nomás por nomás. A mí muchas veces me tocó despertarla cuando le abría la puerta del corral porque si no, de su cuenta, allí se hubiera estado el día entero con los ojos cerrados, bien quieta y suspirando, como se oye suspirar a las vacas cuando duermen.

Y aquí ha de haber sucedido eso de que se durmió. Tal vez se le ocurrió despertar al sentir que el agua pesada le golpeaba las costillas. Tal vez entonces se asustó y trató de regresar; pero al volverse se encontró entreverada y acalambrada entre aquella agua negra y dura como tierra corrediza. Tal vez bramó pidiendo que le ayudaran. Bramó como sólo Dios sabe cómo.

Yo le pregunté a un señor que vio cuando la arrastraba el río si no había visto también al becerrito que andaba con ella. Pero el hombre dijo que no sabía si lo había visto. Sólo dijo que la vaca manchada pasó patas arriba muy cerquita de donde él estaba y que allí dio una voltereta y luego no volvió a ver ni los cuernos ni las patas ni ninguna señal de vaca. Por el río rodaban muchos troncos de árboles con todo y raíces y él estaba muy ocupado en sacar leña, de modo que no podía fijarse si eran animales o troncos los que arrastraba.

Nomás por eso, no sabemos si el becerro está vivo, o si se fue detrás de su madre río abajo. Si así fue, que Dios los ampare a los dos.

La apuración que tienen en mi casa es lo que pueda suceder el día de mañana, ahora que mi hermana Tacha se quedó sin nada. Porque mi papá con muchos trabajos había conseguido a la Serpentina, desde que era una vaquilla, para dársela a mi hermana, con el fin de que ella tuviera un capitalito y no se fuera a ir de piruja como lo hicieron mis otras dos hermanas, las más grandes.

Según mi papá, ellas se habían echado a perder porque éramos muy pobres en mi casa y ellas eran muy retobadas. Desde chiquillas ya eran rezongonas. Y tan luego que crecieron les dio por andar con hombres de lo peor, que les enseñaron cosas malas. Ellas aprendieron pronto y entendían muy bien los chiflidos, cuando las llamaban a altas horas de la noche. Después salían hasta de día. Iban cada rato por agua al río y a veces, cuando uno menos se lo esperaba, allí estaban en el corral, revolcándose en el suelo, todas encueradas y cada una con un hombre trepado encima.

Entonces mi papá las corrió a las dos. Primero les aguantó todo lo que pudo; pero más tarde ya no pudo aguantarlas más y les dio carrera para la calle. Ellas se fueron para Ayutla o no sé para dónde; pero andan de pirujas.

Por eso le entra la mortificación a mi papá, ahora por la Tacha, que no quiere vaya a resultar como sus otras dos hermanas, al sentir que se quedó muy pobre viendo la falta de su vaca, viendo que ya no va a tener con qué entretenerse mientras le da por crecer y pueda casarse con un hombre bueno, que la pueda querer para siempre. Y eso ahora va a estar difícil. Con la vaca era distinto, pues no hubiera faltado quién se hiciera el ánimo de casarse con ella, sólo por llevarse también aquella vaca tan bonita.

La única esperanza que nos queda es que el becerro esté todavía vivo. Ojalá no se le haya ocurrido pasar el río detrás de su madre. Porque si así fue, mi hermana Tacha está tantito así de retirado de hacerse piruja. Y mamá no quiere.

Mi mamá no sabe por qué Dios la ha castigado tanto al darle unas hijas de ese modo, cuando en su familia, desde su abuela para acá, nunca ha habido gente mala. Todos fueron criados en el temor de Dios y eran muy obedientes y no le cometían irreverencias a nadie. Todos fueron por el estilo. Quién sabe de dónde les vendría a ese par de hijas suyas aquel mal ejemplo. Ella no se acuerda. Le da vueltas a todos sus recuerdos y no ve claro dónde estuvo su mal o el pecado de nacerle una hija tras otra con la misma mala costumbre. No se acuerda. Y cada vez que piensa en ellas, llora y dice: "Que Dios las ampare a las dos."

Pero mi papá alega que aquello ya no tiene remedio. La peligrosa es la que queda aquí, la Tacha, que va como palo de ocote crece y crece y que ya tiene unos comienzos de senos que prometen ser como los de sus hermanas: puntiagudos y altos y medio alborotados para llamar la atención.

-Sí -dice-, le llenará los ojos a cualquiera dondequiera que la vean. Y acabará mal; como que estoy viendo que acabará mal.

Ésa es la mortificación de mi papá.

Y Tacha llora al sentir que su vaca no volverá porque se la ha matado el río. Está aquí a mi lado, con su vestido color de rosa, mirando el río desde la barranca y sin dejar de llorar. Por su cara corren chorretes de agua sucia como si el río se hubiera metido dentro de ella.

Yo la abrazo tratando de consolarla, pero ella no entiende. Lloro con más ganas. De su boca sale un ruido semejante al que se arrastra por las orillas del río, que la hace temblar y sacudirse todita, y, mientras, la creciente sigue subiendo. El sabor a podrido que viene de allá salpica la cara mojada de Tacha y los dos pechitos de ella se mueven de arriba abajo, sin parar, como si de repente comenzaran a hincharse para empezar a trabajar por su perdición.

Biografía de Juan Rulfo y análisis sobre la obra “Es que somos muy pobres”.

Biografía del autor:

Juan Rulfo nació en Sayula, México en 1918 y murió en la Ciudad de México en 1986. Fue un escritor, guionista y fotógrafo mexicano, considerado uno de los más destacados escritores en lengua española de este periodo, junto a Jorge Luis Borges. Rulfo creció en un pueblo rural, San Gabriel, en un ambiente desolado. A temprana edad entró en contacto con la biblioteca de un cura. Es muy probable que esta experiencia haya determinado su vocación artística.

Asimismo, su dura infancia marcada por una temprana horfandad ha influenciado su literatura. Rulfo perdió a sus padres a los ocho años, primero, en 1923, el asesinato de su padre, luego, en 1927, la muerte de su madre murió.

A pesar de que por diferentes circunstancias no pudo inscribirse en una universidad, fue un conocedor muy serio de la bibliografía histórica, antropológica y geográfica de México. Sus viajes por todo México le sirvieron en estos conocimientos.

En 1934 comienza a escribir sus trabajos literarios y a colaborar en la revista *América*. A partir de la publicación de *El llano en llamas* (17 cuentos) y *Pedro Páramo* (novela corta) el prestigio literario de Rulfo crece de manera constante convirtiéndose en el escritor mexicano más reconocido en México y el extranjero.

En 1948 se casó con Clara Angelina Aparicio Reyes, con quien tuvo cuatro hijos. Trabajó en el Instituto Nacional Indigenista donde se encargó de la edición de una de las colecciones más importantes de antropología contemporánea y antigua de México.

Rulfo dejó la escritura de literatura en 1958 y hay diferentes teorías sobre por qué no escribió más. Una de ellas es que quiso evitar la repetición de evocar la crueldad y el dolor expresados en *El llano en llamas* y *Pedro Páramo*. Él mismo ha declarado que al escribir *Pedro Páramo*, que pensaba frecuentemente en salir de la ansiedad, porque la escritura llevaba al sufrimiento.

¿Qué dijeron otros autores sobre la obra de Rulfo?

Según Jorge Luis Borges: “*Pedro Páramo* es una de las mejores novelas de las literaturas de lengua hispánica, y aun de toda la literatura”. En tanto, Gabriel García Márquez expresó sobre esta misma obra “Álvaro Matis subió a grandes zancadas los siete pisos de mi casa con un paquete de libros, separó del montón el más pequeño y corto, y me dijo muerto de risa: ¡Lea esa vaina, carajo, para que aprenda! Era *Pedro Páramo*. Aquella noche no pude dormir mientras no terminé la segunda lectura. Nunca, desde la noche tremenda en que leí “La metamorfosis” de Kafka en una lúgubre pensión de estudiantes de Bogotá –casi diez años atrás– había sufrido una conmoción semejante”.

Algunos aspectos de la obra literaria de Rulfo:

La obra de Rulfo ha sido incluida dentro de lo que se conoce como realismo mágico, en ella se presenta una combinación de realidad y fantasía. También se la ha considerado una obra indigenista. Varios de los relatos se desarrollan en la ciudad de Comala, México, en medio de un paisaje casi siempre seco y árido.

Además, en sus textos vive gente solitaria, silenciosa y miserable, personajes que reflejan lo típico del lugar y sus grandes problemáticas socio-culturales – , muchas veces son los mismos personajes los que dan título a los relatos, campesinos mexicanos que sobreviven sin esperanza tras el fracaso de la Revolución mexicana; pero todo esto mezclado con el mundo fantástico.

Análisis de *Es que somos muy pobres*, de Juan Rulfo.

Secuencia narrativa para la escritura del argumento

Aquí va todo de mal en peor, así comienza el relato de Rulfo que trata de una familia mexicana y las consecuencias de una inundación. Desde la primera línea sabemos que la historia va a terminar mal. Este inicio instala en nosotros la espera de lo peor. *La semana pasada se murió la tía Jacinta*, sigue y luego el relato continúa con la siguiente secuencia narrativa:

- Comienza a llover muy fuerte.
- Toda la cosecha se echa a perder.
- No pueden hacer nada más que mirar como cae el agua.
- El río comienza a crecer.
- La casa inundada de la Tambora.
- El niño va junto con su hermana a ver el río.
- Se enteran de que desapareció la vaca *la Serpentina*, que le había regalo a Tacha su padre el día de su cumpleaños.
- Un hombre ha visto la vaca, pero no sabe si estaba detrás su becerro.
- El padre le había conseguido a Tacha la vaca, como un capital para que no se fuera a ir de piruja.
- Las hermanas grandes se habían ido de pirujas.
- Temor de que pase lo mismo con Tacha, porque se va a sentir muy pobre sin la vaca.
- Sin la vaca no tiene nada que puede atraer a un buen hombre.
- La única esperanza es que esté vivo el becerro.
- El cuerpo de Tacha crece y aparentemente va a ser igual a los cuerpos de las hermanas.

NARRADOR

El hermano de Tacha. Es un narrador testigo.

PERSONAJES

El niño:

Se trata de un niño mayor de diez años más o menos. De él no se conoce el nombre y es hermano de la Tacha. Sabe mucho por su edad sobre los caminos de la vida. Representa “la seguridad”; son las niñas las que están en peligro de perdición.

Tacha:

Tacha es hermana del niño narrador. Tiene alrededor de 12 años. Es la que pierde su vaca y con ella pareciera perder su futuro. El río sucio parece haber entrado en el cuerpo de Tacha: “Por su cara corren chorretes de agua sucia como si el río se hubiera metido dentro de ella”. “De su boca sale un ruido semejante al que se arrastra por las orillas del río”. “El sabor a podrido que viene de allá salpica la cara mojada de Tacha”.

Por medio de este factor estilístico, el lector es convencido de que no hay otro fin posible en la vida de Tacha. Tacha también ha heredado cualidades de las hermanas, y las leyes de la herencia son ineludibles: “tiene unos comienzos de senos que prometen ser como los de sus hermanas: puntiagudos y altos y medio alborotados para llamar la atención”.

Las dos hermanas:

Son las pirujas del pueblo

El padre:

Campesino trabajador y padre protector, bastante conservador.

La madre:

Campesina tradicional, dedicada a labores del hogar. La religión es un factor que influye en la conciencia fatalista: “Mi mamá no sabe por qué Dios la ha castigado tanto al darle unas hijas de ese modo, cuando en su familia, desde su abuela para acá, nunca ha habido gente mala”. De esta manera, la creencia en Dios tiene sus efectos en la conducta social. Se muestra una actitud que lleva a la pasividad y a la aceptación.

La vaca Serpentina

La vaca es la dote que el padre le ha dado a Tacha para que le llegue un buen marido, representa el buen camino para Tacha.

AMBIENTE

Ambiente rural del campo mexicano con gente pobre tratando de sobrevivir.

La macroestructura ideológica del cuento consiste en que los personajes se encuentran enfrentados a fuerzas contra las que están convencidos no pueden luchar. Aparecen una serie de sucesos negativos y ante estos elementos la acción humana es imposible:

“Aquí todo va de mal en peor”, La semana pasada se murió mi tía Jacinta”, “... la vaca ... se la había llevado el río”

Circunstancias ineludibles determinan el destino de la muchacha.

EL TÍTULO “ES QUE SOMOS MUY POBRES”

El narrador trata de explicar por qué sus hermanas se hicieron pirujas y por qué quizás pasará lo mismo con Tacha.